

LA PUERTA ENTRE ABIERTA





Llauto de plumas de loro barranquero y otras aves cosidas sobre faja de tela. Procedencia: Perú. Colección B. Muñiz Barreto.

Belleza emplumada: tejidos y plumarios en las colecciones arqueológicas del Museo

Ana Igareta

“... y también le arrancáh'al bicho tres plumas de la cola pa hacer un manajo que te colgáh'en el pescuezo. En seguida vah'a saber más cosas que las que te puedo decir, porque el corazón del caburé, con ser tan chiquito, está lleno de brujerías y de cencia”

Don Segundo Sombra
(Ricardo Güiraldes, Ediciones
Nuevo Siglo 1994:73)

A lo largo del tiempo y en distintas geografías, numerosas culturas han atribuido cualidades mágicas y maravillosas a los trajes y adornos hechos con plumas de aves. Leyendas de todo el mundo cuentan las proezas implicadas en la obtención de enormes o pequeñas plumas de colores y en la confección de ropajes, y cómo quienes los usan se ven favorecidos por la belleza, la fortuna o la sabiduría. En algunos casos, la posesión de una sola pluma alcanza para poner a la suerte del lado de quien la porta y su pérdida basta para desmoronar un imperio.

Para la arqueología, los plumarios –piezas realizadas combinando tejidos y plumas de diversos tamaños y colores– significan algo sutilmente diferente: poder. La enorme cantidad de tiempo y recursos que requiere la confección

Carátula: Falda tejida de algodón con apliques de tres discos de plata y plumas de guacamayo verde, guacamayo azul y guacamayo rojo cosidas en hileras. Estilo Chimú. Procedencia: Costa Norte de Perú. Colección B. Muñiz Barreto.



Anverso y reverso de un uncude algodón con plumas de pato criollo y gallito de las rocas cosidas formando diseños geométricos y con representación de tres personajes antropomorfos. Estilo Chimú. Procedencia: Costa Norte de Perú. Colección B. Muñiz Barreto.

de este tipo de piezas, la búsqueda y caza o captura de las aves, la obtención cuidadosa de cada pluma y la habilidad necesaria para la manufactura de un tocado, un manto o una falda sólo pueden ser sustentados por individuos poderosos. Ya fuera que formaran parte de una elite política, religiosa o administrativa, y tanto si las piezas les fueron ofrendadas voluntariamente como realizadas por obligación, su posesión y uso habría servido como indicador material de la existencia de individuos de un status particular dentro de su grupo. Los plumarios tienen su propio lenguaje



Detalle en el que se observa el tejido de algodón de base y por encima las costuras del hilo que sostienen por el cálamo cada una de las plumas, que se colocan yuxtapuestas.

y sus diseños cuentan historias no siempre sencillas de desentrañar.

Pero el uso de plumas como materia prima en la confección de textiles proporciona además evidencia sobre otros aspectos de la vida de las sociedades que los produjeron y los utilizaron. Por ejemplo, el hecho de que parte de las plumas de telas confeccionadas en la costa del Pacífico, provengan de especies de aves propias de la yunga, da cuenta de la existencia desde hace miles de años de amplios circuitos de circulación e intercambio entre las poblaciones que habitaron los territorios de Los Andes y el Amazonas. Otras plumas utilizadas son evidencias para los arqueólogos de la existencia de colonias de pingüinos en las costas de Chile y Perú, aprovechadas por milenios como recurso por las poblaciones locales.

La colección textil de la División Arqueología del Museo de La Plata incluye una pequeña pero interesante muestra de plumarios -tocados, adornos corporales, mantos y faldas- adquiridos por la institución hace más de un siglo. Algunas de las piezas se encuentran exhibidas en la Sala de Arqueología Latinoamericana y pueden ser disfrutadas en persona por los visitantes, mientras que el resto se encuentra en guarda en sus depósitos. Los ejemplares identificados más antiguos del conjunto corresponden

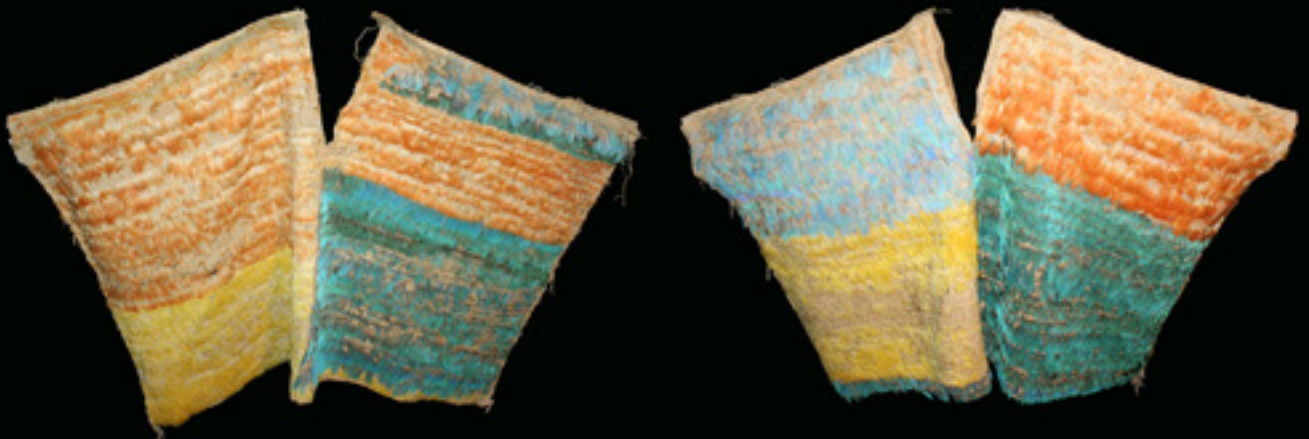


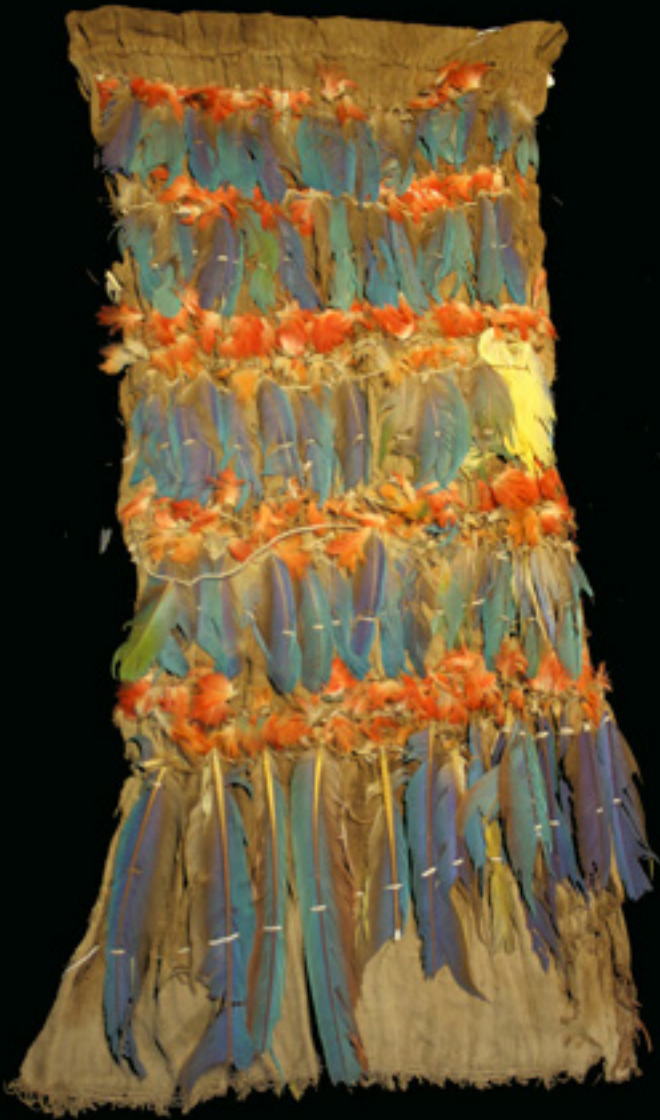
Chacana confeccionada con 39 secciones de cañas unidas entre sí con hilo de algodón por los extremos y recubiertas con plumas de calancate cararaja, loro hablador y guacamayo azul y amarillo. El diseño representa a dos personajes con trajes (un hombre y una mujer), dos aves bicéfalas en los extremos y un sol con rostro en el centro de la pieza. Periodo Republicano. Procedencia: Bolivia. Colección B.Muñiz Barreto.



Chacana formada por 35 secciones de cañas unidas entre sí por los extremos con hilo de algodón y recubiertas con plumas de guacamayo azul y amarillo en mosaico encolado; no se han podido identificar aún a qué aves pertenecen las plumas rojas. El diseño representa a cuatro personajes con llamativos trajes azules y amarillos y tres aves amarillas. Periodo Republicano. Procedencia: Bolivia. Colección textil DA, MLP.

Unco de tejido de algodón con plumas de guacamayo azul y rojo y de otras aves que no han podido ser identificadas aún. Las plumas fueron cosidas formando cuadros o bandas asimétricas y de colores contrastantes. Procedencia: Perú. Colección textil DA, MLP.





Fragmento de tejido de algodón con plumas de guacama-rojo y azul cosidas formando guardas paralelas. Procedencia: Perú. Colección textil DA, MLP.



Panel textil, tal vez de un manto, de tejido de algodón con plumas cosidas formando un diseño geométrico escalonado. Estilo Nazca. Procedencia Perú. Colección Velazco.

Fragmento de tejido de algodón con plumas cosidas en tonos rosados y pardos, formando un diseño que recuerda a la imagen de aves en vuelo. No se han identificado aún a qué aves pertenecen las plumas. Procedencia: Perú. Colección textil DA, MLP.







Tocado de plumas dividido en tres secciones: un penacho de dos capas de plumas dispuestas en hileras y cosidas entre sí; un casquete cubierto de plumas cosidas a un tejido de algodón y un cubrenuca de plumas cosidas a un tejido de algodón con diseño de un personaje antropomorfo en el centro. Las plumas blancas y pardas son de pato criollo, las naranjas de gallito de las rocas y las azules de un ave que no ha podido ser identificada aún. Estilo Chimú. Procedencia: Costa Norte de Perú. Colección B. Muñiz Barreto.

a plumarios de unos 2000 años de antigüedad atribuidos a la tradición Nazca. La colección incluye también piezas producidas en tiempos del imperio Inca y otras pertenecientes al período colonial y al republicano. Cada cultura y cada período imprimieron a los plumarios rasgos característicos propios que, cientos de años después, siguen impactando por su belleza.

Los plumarios presentados en esta oportunidad proceden de distintos sitios de Perú y Bolivia e incluyen llautos, chacanas, penachos y uncus, en los que las plumas fueron cosidas por su cálamo –la parte rígida y hueca–

a un tejido de algodón. Dependiendo del ave del que provienen las plumas y del tipo de plumas –de vuelo, de contorno o plumón– el diámetro del cálamo puede variar entre menos de 1 y 5 mm, y cada uno es sostenido individualmente con un punto de hilvanado a la tela. Los llautos son piezas angostas y largas que se utilizaban a modo de vincha para sostener ornatos en la cabeza. Las chacanas son adornos corporales que se usaban –y aún se usan– cruzados en bandolera sobre el pecho durante rituales y ceremonias. Se las confecciona recortando una por una plumas que son luego pegadas a secciones cortas de caña for-



Penachos de plumas y fibra vegetal trenzada. Procedencia: Perú. Colección textil DA, MLP.

mando diseños; método denominado mosaico. Los *penachos* son adornos de plumas y fibra vegetal trenzada y unidas entre sí por entorchado, un sistema de soporte que requiere que el cálamo de cada pluma sea envuelto con un cordel que después se trenza con otros para darle soporte a la pieza. No se conoce con exactitud su uso pero se estima que podrían haber formado parte de adornos cefálicos. Los *uncus* son prendas sin mangas semejantes a un poncho corto que cubre pecho y espalda y han sido empleados desde hace siglos por diversos grupos de toda el área andina.

El Equipo Textil de la División Arqueología del Museo está integrado por las licenciadas Jorgelina Collazo y Analía Quaranta y el Museólogo Juan Ignacio Pérez Galetta, quienes desde hace más de cinco años se encuentran abocados a la puesta en valor de las colecciones textiles del Depósito 25 de la División. La incorporación a la actividad del Dr. Diego Montalti, Jefe de la Sección Ornitología de la División Zoología de Vertebrados, hizo posible la identificación de las especies de las que provienen las plumas y el desarrollo de un plan interdisciplinario de manejo y conservación de los plumarios.



Penachos de plumas y fibra vegetal trenzada. El de la izquierda incluye plumas de guacamayo barbazu; no se han identificado aún a qué aves pertenecen las plumas del penacho de la derecha. Procedencia: Perú. Colección textil DA, MLP.

Ana Igareta

Encargada de colecciones Depósito 25, División Arqueología, Museo de La Plata. FCNyM.

Investigadora Asistente CONICET, HITEPAC, FAU. UNLP

Fotografías: Matías Hernández, EAH, División Arqueología.